EL TRASVASE TAJO-SEGURA MAS QUE UN DEBATE INTERCOMUNITARIO

EMILIO LEON LEON

Las declaraciones de las autoridades de nuestra Comunidad respecto al trasvase Tajo-Segura, manifestando que su utilización no es a perpetuidad y que en un futuro próximo dejará de llevar agua a Levante y Murcia, han creado un clima de enfrentamiento entre las comunidades afectadas, a la vez que ha levantado entre nosotros la esperanza de poder disponer de los caudales actualmente "exportados".

Cuando se manifiesta que "la propuesta del trasvase en la actualidad hubiese sido inviable", no nos falta razón. Pero cuando la magna obra se realizó, el sentimiento de "unidad patria", imperaba por encima de cualquier criterio regionalista o provinciano. Levante era la gran huerta de España, y el agua se enviaba adonde, por tradición y conocimientos, era más valorada, mejor aprovechada y la climatología la hacía "más rentable". Además, a nadie de los posibles perjudicados se le preguntó parecer, si es que llevadas las cosas al extremo, en aquellos tiempos, alguien se consideró afectado. En la Mancha, el cultivo de secano era denominador común, y donde el agua se utilizaba -casos como los de Daimiel y Bolaños-, se hacía en pequeñas huertas -"los veranos"-, en explotaciones, casi siempre familiares, para consumo propio o abastecimiento de los mercados del pueblo y aledaños y contados pagos de viñedos.

Las modernas técnicas agrícolas, en manos de personas mejor informadas y preparadas, multiplican por mil el potencial de rentabilidad de los campos, aquí y en cualquier otro lugar, con una única premisa: *DISPONER DE AGUA* y esa es la cuestión.

La polémica tiene mucha más trascendencia de lo que en principio supone..., ¡y supone mucho! La repercusión que el caso trae, incidirá a nivel nacional y con todas sus consecuencias en el Plan Hidrológico Nacional, o como quiera que pudieran llamarse los futuros trasvases en estudio, que los hay. Cuando se cede agua, se adquiere el compromiso de respetar y mantener a perpetuidad los caudales estipulados -una vez consultados los afectados, hechos los correspondientes estudios de impactos medioambientales y abiertos todos los plazos habidos y por haber-, debido a las ingentes inversiones que requiere. Este, por supuesto, no es el caso de nuestra región, que en su momento, no fue consultada y por lo tanto a nada se comprometió.

Se ha creado un clima de enfrentamientos entre varias comunidades afectadas por el trasvase Tajo-Segura

De todas formas, no creamos que podemos "cerrar el grifo" de un año para otro. Antes, Levante y Murcia en un plazo prudencial, deberán solucionar "la papeleta que se les viene encima". La pérdida del agua que ahora reciben, supondrá un grave deterioro, cuando no regresión, a sus expectativas de desarrollo. Deberemos negociar la situación, desde los planteamientos actuales de equilibrio inter-comunitario y de acercamiento de rentas, por lo que tendrán que regular las explotaciones agrícolas a la capacidad de sus propios recursos hidrológicos, solicitar las ayudas pertinentes de modificación de estructuras, potenciar los cultivos de menor necesidad de agua, proponer plantas desalinizadoras de agua marina, limitar a sus auténticas disponibilidades el desarrollo turístico..., y eso forzosamente necesita tiempo, diálogo, comprensión y solidaridad.

Auguro un penoso y largo litigio, que abarcará desde razonamientos económicos y sociales comprensibles, a graves acusaciones de egoísmo e insolidaridad. Supongo que se llegará a solicitar, el pronunciamiento y la actuación de los Organismos Políticos y Judiciales competentes más altos del Estado y, quizá, de la Comunidad Europea. Nos debemos preparar para una ardua tarea con ideas claras y, como se dice ahora en política, con los "deberes hechos".

Una vez resuelto el complejo caso que nos ocupa, el primer destino de las aguas no trasvasadas -entre 500 y 700 hectómetros cúbicos año-, *DEBEN ASEGURAR EL CONSUMO HUMANO A LAS POBLACIONES QUE EN LA ACTUALIDAD TIENEN CARENCIAS O SE ABASTECEN DE AGUAS SUBTERRANEAS DE PESIMA CALIDAD, DEVOLVER LOS CAUDALES ECOLÓGICOS A LOS RIOS, RECUPERAR ACUIFEROS, HUMEDALES, LAGUNAS Y MANANTIALES...*, y con lo que sobre, disponer otros usos de manera racional y concreta. *¡Y NO PIENSO QUE SOBRE TANTA AGUA!* De no ser así, volveríamos a perder una ocasión histórica de restaurar nuestro entorno natural, y ordenar los recursos, sería caer otra vez en el mismo lamentable error en que ahora nos movemos.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Tablas de Daimiel, Las. #178, 1/10/2004.